

Double consonants in Old Prussian

Frederik Kortlandt (Leiden)

Double consonants are particularly frequent before stressed long vowels in the Enchiridion. If double consonants occur under the same conditions in word forms without a long vowel, a double consonant may be an indication of stress on the following vowel. This hypothesis is supported by the remarkable alternation between *e* and *a* before a double consonant and enables us to derive the Old Prussian accentual system from its reconstructed Balto-Slavic origins. The Prussian accent cannot be established on the basis of the Lithuanian evidence. An internal analysis of the Prussian material must logically precede a comparison with the East Baltic languages because the latter automatically leads to a bias in our interpretation of the data.

A PROPÓSITO DE LIT. *akis, ausis, nosis...*  
O SOBRE *i* PREDESINENCIAL

XAVERIO BALLESTER  
Universidad de Valencia

*Akis, ausis, nosis...* 'ojo, oreja, nariz...', en la lengua de los lituanos es característica la presencia de formas de los denominados temas en *-i* para determinadas partes del cuerpo: *bruvīs* 'ceja', *dantis* 'diente', *kēlis* 'rodilla', *kulkšnis* 'tobillo', *nykštys* 'pulgar', *petys* 'hombro', *šlaunis* 'muslo'...

*La convergencia latina.* Curiosamente la lengua latina comparte con la lituana parecida propensión: *frontis* gen.<sup>1</sup> 'frente' (m. y a.f.), *ōris* gen. 'boca' (n.), *ossis* gen. 'hueso' (n.), *pedis* gen. 'pie' (m.), presentando casos a veces incluso paralelos: 'oreja' lat. *auris* (f.) - lit. *ausis* (f. y a.m.); 'nalga(s), muslo' lat. *clūnis* (c.) - lit. *šlaunis* (m.); 'diente' lat. *dentis* gen. (m.) - lit. *dantis* (m.); 'nariz' lat. *nārium* gen. pl. (f.) - lit. *nosis* (f.); 'corazón' lat. *cordis* gen. (n.) - *širdis* (m.).

*Formas con -i(s) frente a formas con otras terminaciones.* Hay que concluir lógicamente que — casual o no — se trata de una convergencia balto-latina, ya que estas (u otras) lenguas optan en

<sup>1</sup> Abreviaturas empleadas: a. = antiguo o antiguamente, ac. = acusativo, al. = alemán, avést. = avéstico, búlg. = búlgaro, c. = (género) común, cast. = castellano, cat. = catalán, dim. = diminutivo, dór. = dórico, esl. = eslavo, f. = femenino, gen. = genitivo, gr. = griego, gót. = gótico, het. = hetita, hom. = homérico, jer. = jeroglífico, ind. = indio, it. = italiano, lac. = laconio, lat. = latín, let. = letón, lic. = licio, lit. = lituano, m. = masculino, n. = neutro, pl. = plural, pol. = polaco, prov. = provenzal, prus. = prusiano, sg. = singular, véd. = védico, umbr. = umbro.

estos casos por una formación determinada donde otras (o estas) lenguas indoeuropeas prefieren formaciones diferentes.

Así, 'sierpe' lat. *anguis* (m. y a.f.), lit. *angis* (m.) - a.lat. *anguen* (n.); 'oreja, oído' lat. *auris* (f.) y lit. *ausis* (m. y a.f.) - gr. lac. *αὖς* (cf. lat. *aus-culto*), gót. *auso* y esl. *uxo*; 'eje' lat. *axis* (m.) y lit. *ašis* (m.) - a.ind. *ákśah*, gr. ἄξων 'ceja' lit. *bruvīs* (m.) - a. ind. *bhrūh* (f.); 'colina, monte' lat. *collis* (< \**colnis*; m. y f.) - lit. *kálnas*; 'piel, envoltorio' lat. *cutis* (f.) - gr. κύτος, lit. *kiáutas*; 'ratón' lat. *mūris* gen. (m.) - a.ind. *mūh*, gr. μῦς 'nariz'; lat. *nārium* gen. pl. (f.) y lit. *nósis* (f.) - lat. *nāsus* (m.), *nāsum* (n.); 'nave' lat. *nāuis* (f.) - a.ind. *nāuh*, gr. ναῦς; 'nieto' *nepōtis*, a.lit. *nep(u)otis* - a.ind. *nápāt* (ac. *nápātam* y f. *naptīh*; cf. lat. *neptis*, lit. *neptė*); 'boca' lat. *ōs*, *ōris* (n.) - a.ind. *āh*, *āsāh*; 'vado' lat. *pontis* gen. (m.) 'puente', a.esl. *pōtī* 'camino' (m.) - a.ind. *pánthāh* 'camino', gr. πόντος '(camino) mar(ino)'; 'piel' lat. *pellis* (f.), lit. *plėnis* - a.esl. *pelena*; 'uña' lat. *unguis* (m.) - a.ind. *nakkāh*, lit. *nāgas*; 'grano' lit. *žirnis* ('guisante') - lat. *grānum*, a.irl. *grán*, a.esl. *zrūno*...

La variación no queda circunscrita a un género determinado, pero el neutro es excepcional, el elemento parece asociado al género o a n i m a d o, incluso no son raros los casos de intercambio, oscilación o confluencia de masculino y femenino: lat. *canis* (c.), *frontis* (m. y f.); lit. *ausis* (m. y f.); lat. *cordis* gen. (n.) - lit. *širdis* (m.)...

**El testimonio anatolio.** Parece al respecto muy significativa la aportación del grupo anatolio, por cuanto apuntaría al menos a la antigüedad del fenómeno. Así, para 'largo' tenemos het. *taluki*-frente a a.ind. *dīrgāh*, gr. δολιχός o lit. *ilgas*. Hay casos, además, de variación i n t e r n a, esto es, dentro de una propia lengua

como het. jer. *hamsa*-/*hamsi* para 'nieto'. Al het. jer. *hawas* 'oveja' (cor)responden a.ind. *ávih*, gr. ὄφης, lat. *ouis*, umbr. *oui*, a.irl. *ōi*, lit. *avis*. La forma hetita para 'ojos' es *šakuwa*, muy probablemente con un falso corte<sup>2</sup> (*š*)*akuwa* (cf. gr. hom. ὄπα ac.) a la que responde el lit. con *akis* (m.). Ilustrativa es la comparación de 'pie(rna)' het. *pata*- (c.), a.ind. *pāt* (ac. *pādam*, gen. *padāh*), gr. ποῦς, ποδός o gót. *fōtus* con lat. *pedis* gen. 'pie' o umbr. *peri*.

Más ejemplos: 'blanco' het. *harkiš*, toc. *ārki* - gr. ἀργός; het. *kappi*- 'pequeño' - avést. *kamna*- (< \**kabna*-); y quizá 'dulce, suave' lat. *suāuis* - a.ind. *svādhú*- (*svādhī* f.), gr. δόρ. ἄδύς. Como vemos, la variación tampoco queda circunscrita a sustantivos, ya que algunos adjetivos también entran en esa distribución; es, pues, una variación m e t a c a t e g ó r i c a.

**Espontaneidad de la emergencia del elemento.** El que se trate de un fenómeno interlingüístico (gót. *auso* - lit. *ausis*) y, sobre todo, intralingüístico (het. *hamsa*- - *hamsi*) y metacategorico (het. *hamsi*- *harkiš*) parece indicar que no estamos ante alternancias reguladas gramaticalmente, sino ante variaciones espontáneas, en cierto modo, imprevisibles y como dependientes de la voluntad de los hablantes.

**Clasificación léxico-gramatical.** Para *i* reconocemos, por tanto, la facultad de emerger en diversas categorías, fundamentalmente sustantivos y adjetivos, es decir, en el nombre. La presencia del elemento es posible, aunque no segura, en el caso de algunos adverbios, como lat. *magis* 'más' o gót. *mais* 'más' y *mīns* 'menos'<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Del tipo del también probable falso corte para (*š*)*ankui*- 'uña', cf. lat. *unguis*.

<sup>3</sup> Vide O. Szemerényi, *Introducción a la Lingüística Comparativa*, trad. A. Álvarez, Madrid 1987 reimpr., p. 251.

En cambio, no parece posible identificar ese elemento en pronombres y verbos<sup>4</sup>, conjunciones y preposiciones.

**Campo semántico.** Además de la citada referencia al ámbito semántico de la anatomía humana, resulta evidente que muchas de estas formas presentan grande homogeneidad semántica, dejándose encuadrar en diversos grupos. Uno de ellos sería el del ámbito familiar: gr. ἀννίς 'abuela' - lat. *anus* 'vieja' (f.), al. *Ahn* (< *ano*) 'abuelo'; a.ind. *atti* 'hermana mayor' - a.ind. *attā* 'madre', lat. *atta* 'padre, abuelo', gót. *atta* 'padre'; 'hermano' lit. *brólis* - lat. *frater*; 'padre', lic. *tedi* - het. jer. *tata-*; 'madre' lic. *ēni* - het. *annaš*; 'nieto' lat. *nepōtis*, a.lit. *nep(u)otis* - a.ind. *nāpāt*...

Otro ámbito semántico frecuente es el del mundo animal, preferentemente el del más próximo al hombre, es decir, el doméstico: quizá lat. *auis* 'ave' (f.) - lat. *au(ceps)* 'pajarero', *au(spicium)* 'auspicio'; 'bóvido' lat. *bouis* gen. (c.) - a.ind. *gaú*, gr. βούς; 'perro' lat. *canis* (c.) - gr. κύων, lit. *šuo*; 'oveja' lat. *ouis*, lit. *avis*; 'ganso' lit. *žąsis*, a.esl. *gąsī* - a.ind. *hamēsá* (*hamēsī* f.), gr. χήν; 'ardilla' let. *vāveris* - lat. *uīuerra* ('hurón'); 'gusano' lat. *uermis* (m.) - *uermen* (n.), lit. *vařmas* 'mosquito'; 'animal, fiera' lit. *žvėris* - gr. θήρ, lat. *fera*.

En otros casos nos encontramos ante entidades de pequeño tamaño, como 'grano' lit. *žirnis*; o entidades susceptibles de presen-

<sup>4</sup> Un aquí sí "alargamiento" *i* podría reconocerse como actualizador, esto es, indicador de presencia y presente en pronombres como gr. ὄντος - ὄντοσί, y en las denominadas desinencias "primarias" de los verbos (tipo a.ind. *bhavāmi*), según algunos autores; al respecto *vide*, por ejemplo, F.R. Adrados, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid 1974<sup>2</sup>, pp. 21 y 653; A. Martinet, *Des steppes aux océans. L'indo-européen et les "Indo-Européens"*, París 1987, pp. 217 y s. Este actualizador puede ser el mismo que vemos en los alargamientos de algunos imperativos (gr. δίδοι, 'da'), vocativos temáticos, si es que su desinencia originaria era *\*-ai*, y locativos.

tarse con diversas magnitud, como 'madera' a.ind. *dāru* - *dārvih* 'cuchara (de madera)'; 'nave' lat. *nāuis* - a.ind. *nāuh*; 'pie(rna)' het. *pata-* - lat. *pedis* gen.

En suma, todos los ámbitos pueden (y suelen) presentar connotaciones cualitativas como el afecto o la expresividad, sin que, naturalmente, este factor excluya por fuerza connotaciones cuantitativas como la parvidad o la magnitud variable, por ello también resultan especialmente propensos a presentarse en este grupo los nombres de las partes del cuerpo, donde fácilmente pueden confluír factores cualitativos y cuantitativos.

Es, en efecto, conspicuo que ese elemento *i* suele aparecer en aquellos adjetivos más propensos a la expresividad: 'joven' lat. *iuuenis* - lit. *jáunas*; 'viejo' lat. *senis* - véd. *sána*, gr. ἔνος, lit. *sėnas*. Se trata mayoritariamente de cualidades que se manifiestan en referencia a lo vivo (het. *talugi-* 'largo'), pero no en referencia a lo abstracto (het. *dalugašti* 'longitud' n.; cf. pol. *długość*).

**Hipótesis.** La hipótesis que parecemos ahora estar en condiciones de postular es la siguiente: el elemento *i* sería índice de diminutivo en las hablas de las que proceden las lenguas indoeuropeas, ya que todas las características lingüísticas que podemos adscribir a ese elemento apuntan — y apuntan tópicamente — a tal función. De forma que el modelo lit. *sėnas* - *sėnis* o *jáunas* - *jaūnis* provendría, en última instancia, de aquella antiquísima distinción.

Naturalmente, no todos los nombres con *i* predesinencial son diminutivos. Para reconocer con seguridad un antiguo diminutivo debemos requerir ciertas condiciones, básicamente, la existencia en otras lenguas o dialectos emparentados o, aun mejor, en esa

misma lengua de formas paralelas sin *i*, siempre que puedan demostrarse como muy antiguas<sup>5</sup>, el género animado (y a veces oscilante), la tendencia histórica a (re)aparecer como diminutivo, y una coherente adscripción a los registros léxico-semánticos antes indicados, siempre que ello no suponga una formulación *a priori*, ni *pro ni contra*.

Una forma lat. como *Iouis* (m.) 'Jove' presenta el requisito de la variación externa (a.ind. *dyaú*, gr. *Zeús*) y probablemente interna (*Iu-ppiter*), pero no, en principio, el de la adscripción léxica o semántica, sin embargo, paralelos como los nombres lituanos de dioscellos o dioses menores como *Baūbis*<sup>6</sup> (cf. lat. *baubārī* 'ladrar') o *Kirnis* (cf. cast. *Jesusito*, *Virgencita...*), invitan a no excluir que en este caso nos encontremos también ante un antiguo diminutivo. Similar sería el caso de lat. *sōlis* gen. 'sol' (m.) - véd. *súvar*, para el que contaríamos con el testimonio de diminutivos como a.esl. *slūnice*.

**El indicio de la perpetua renovación.** Los hablantes baltos, eslavos y latinos compartimos la tendencia a la afectividad lingüística. Nuestras lenguas son hoy — y, por cuanto sabemos, lo fueron desde hace siglos<sup>7</sup> — notorios paradigmas de abundante

<sup>5</sup> Por ello, no podemos ahora tener en cuenta la aportación de lenguas lacunosamente documentadas, como el tracio, aunque su aportación, a primera vista, resulte muy interesante: *por - poris* 'muchacho, hijo'; *sukus - sukis* 'muchacha, hija' (vide I. Duridanov, *Die Sprache der Thraker*, Munich 1985, pp. 82 y 84).

<sup>6</sup> Al respecto vide P.U. Dini, "Linguistica e filologia baltica: pruss. VE 708 e lit. *Baūbis*", *LgB* 2 (1993) pp. 211-9.

<sup>7</sup> La persistencia de fenómenos lingüísticos esenciales a lo largo de siglos y aun de milenios está cada vez mejor documentada, vide al respecto M. Alinei, *Origini delle lingue d'Europa. I La Teoria della Continuità*, Bolonia 1996, pp. 151-75 y 365-81.

empleo de recursos afectivos. Podemos ejemplificarlo con casos concretos de las lenguas lituana, polaca y castellana o eventualmente latina. En los tres grupos es llamativo, por una parte, el gran número de formaciones de diminutivos (lit.<sup>8</sup> *tėvas* 'padre', *tėtis*, *tėvėlis*, *tėtūlis*, *tėtė*, *tėtūšis...*; cast. *casa*, *casita*, *caseta*, *casica*, *casuca...*), teniéndose la impresión de que al diminutivo corresponden formantes vivos, no dependientes más que de la fantasía de los hablantes, por otra parte, tal recurso llega incluso a emplearse en ámbitos tan bizarros como etnónimos (lit. *Lietuvà* 'Lituania', dim. *Lietuvėlė*) o verbos (cast. *andando*, dim. *andandito*; cf. lit. *šaukti* 'gritar', dim. *šūktelėti*; *láukti* 'esperar', dim. *lūktelėti*).

La presencia sincrónica de diminutivos en una lengua suele comportar el fenómeno de la *r e i n c i d e n c i a*, o regeneración diacrónica de los mismos. En efecto, ya que el significado de los diminutivos tiende a desgastarse y fosilizarse, los procedimientos para la formación de los mismos suelen renovarse periódicamente, produciendo históricamente, por tanto, diminutivos de diminutivos, esto es, diminutivos *h i p e r c a r a c t e r i z a d o s*, algo muy similar sucede también con los futuros del verbo. Así, la forma castellana *oveja*, diminutiva en su origen (< lat. *ouicula*), ya no es sentida como tal, por lo que 'actualiza' su formación diminutiva (*ovejita*); paralelo es el caso de cast. *oreja* (< lat. *auricula*) y *orejita*, o *abuelo* (cf. lat. *auus* > *auunculus*) y *abuelito*, lit. *brólis* (< \**broterėlis*) y *brolytis*, *broliukas*, *brolužėlis...*

<sup>8</sup> Vide A. Paulaskienė, *Lietuvių kalbos morfologija. Paskaitos lituanistams*, Vilna 1994, pp. 65 y s.; y para una clasificación histórica de las diversas formaciones bálticas, S. Ambrasas, "On the Development of Diminutives in the Baltic Languages", *LgB* 2 (1993) pp. 47-67.

Hay que hacer notar la clara persistencia de los ámbitos semánticos ya indicados (familiar, animal, anatómico, cualitativo, cuantitativo...). Determinados conceptos como 'pequeño'<sup>9</sup> (lat. *paruus*, *paruulus*...; lit. *māžas*, *mažėlis*, *mažutėlis*, *mažūtis*...; pol. *mały*, *małuch*, *malutki*, *malusienki*, *malučki*...) o 'poco' (lat. *paucum*, *paululum*, *paullulum*, *pauxillum*...; lit. *trupūti*, *truputėli*, *trupučiuoką*...; pol. *trochę*, *trochę*, *trochęczkę*...) son especialmente aptos para los diminutivos y para la hipercharacterización, presentando una sucesión de formantes diminutivos, fenómeno que, como es sabido, es también característico del habla infantil. De modo general, todas las formas expresivas de una lengua tienden a hipercharacterizarse.

Como indicio verificador de nuestra hipótesis debe, pues, comprobarse si persiste, en las lenguas históricas, alguna tendencia a hipercharacterizar lo que postulamos antiguos diminutivos indoeuropeos. Pues bien, tal supuesto parece cumplirse sea cual sea la perspectiva de análisis exigida: lit. *angis* 'sierpe' > *unguryjs* 'anguila'; lat. *anguis* 'sierpe' > *anguilla* 'anguila'; lat. *auris* 'oreja' > *auricula*; lat. *avis* 'ave' > *auicula*, *aucula*, *auicella*, *aucella*, *aucellus* (cf. cat. *ocell*, it. *uccello*, prov. *auzel*); lat. *os* 'boca' > *osculum* 'beso', *osculum*; lat. *clūnis* 'nalga' > *clūniculus*; lat. *cutis* 'piel' > *cuticula*; lat. *mū(ri)s* 'ratón' > *musculus*, *muscellus*; lat. *pēdis* 'piojo' > *pēdiculus*; lat. *pellis* 'piel' > *pellicula*; lit. *širdis* 'corazón' > *širdėlė*; lat. *uermis* 'gusano' > *uermiculus*; lat. *unguis* 'uña' > *ungula*, *ungella* (cf. lit. *nāgas* > *nagūtis*); lit. *žąsis* 'ganso' > *žąsiukas*; lit. *žvėris* 'animal' > *žvėriūkštis*. A lit. *akis* correspondería semánticamente el indudable diminutivo lat. *oculus*. Formas eslavas como a.búlg. *ovica* o pol. *owca* proceden de un dim. \**auika*, que

<sup>9</sup> Pero también para 'grande', cf. het. *šalliš* y el dim. lit. *didelis* de *didis*.

hipercharacterizaría otro más antiguo, similar es el caso de a.esl. *srīdice* 'corazón'. Los ejemplos podrían multiplicarse.

**La confluencia del aumentativo.** Otro indicio que puede ayudar a detectar la posible presencia de un diminutivo es la coexistencia de otros recursos expresivos como diminutivos y aumentativos o despectivos<sup>10</sup>, ya que, en muchos casos, estos suelen darse para las mismas formas: lat. *nārēs* (pl.) y lit. *nōsis* - lat. *nārōsus*, *nāsica*, *nāsō*, *nāsūtus*...; cast. *narizón*, *narizotas*...; pol. *nochal*, *nosacz*... Este requisito se cumple también, como puede fácilmente verificarse, sincrónica y diacrónicamente para la mayor parte de las formas postuladas.

**Proyecciones explicativas.** La verosimilitud de una hipótesis es más probable si esta puede proyectarse como un conjunto explicativo para un mayor número de cuestiones, incluso para aquellas que anteriormente nunca hasta entonces habían sido relacionadas. Así, al margen de cuestiones de detalles, como la relación entre a.ind. *attā* 'madre' y *atti* 'hermana mayor', gr. τῆθη 'abuela' y τῆθίς 'tía', gr. πόντος 'mar' y lat. *pon(tis)* 'puente', lit. *kálnas* 'montaña' y lat. *collis* 'colina', o gót. *qino* (< \*-an) 'mujer' y *qens* (< \*-is) 'esposa', resulta casi inevitable considerar la posibilidad de ver (o mejor corroborar) en el diminutivo del género animado del adjetivo (tipo a.ind. *svādhī*: 'dulce' f.; lit. *graži* 'bella', *dideli* 'grande' f.) el origen

<sup>10</sup> Algún indicio apunta a que, paralelamente a las formaciones en *-i(s)*, las antiguas formaciones en *-u(s)* habrían sido utilizadas a veces, *mutatis mutandis*, para despectivos o aumentativos: gr. ἀννίς 'abuel(it)a' - lat. *anūs* gen. 'vieja, vejestorio'; het. *daššuš* 'fuerte', *parkuš* 'alto', *tepuš* 'pequeño'...

del género femenino para algunas lenguas indoeuropeas en determinadas formas (véd. *dēvī*: 'diosa'; lit. *martì* 'nuera')<sup>11</sup>.

La hipótesis de un elemento *i* utilizado libremente para la formación de diminutivos es también congruente con la existencia de formaciones varias (dobles, triples, cuádruples...) — verosímilmente muy antiguas — para las diversas lenguas indoeuropeas o para una misma lengua, del tipo lat. *nārēs - nāsus - nāsum* u *ossum - ossū* (*ossua* pl.) - *os(sis)*.

On Lithuanian *akis, ausis, nosis...* Indo-european *i*-themes  
Xavier Ballester (Valencia)

Some Lithuanian names such as *akis, ausis* or *nosis* clearly exhibit morphologic features for which we can find good correspondences in many other Indo-european languages. In traditional terms these names belong to the so-called Indo-european *i*-themes. The aim of this paper is to reconstruct the original meaning of this element.

<sup>11</sup> A la espera de un estudio más exhaustivo, por el momento los femeninos en *\*-ia* parecen formas secundarias. La secuencia más probable que hoy podemos conjeturar es la siguiente: 1. *-i(s)* dim. de animados (gr. *ἀννίς* 'abuela' - lat. *ouis* 'oveja'); 2. *-is* dim. para el género masculino (lit. *ausis* 'oreja'), *-i* (véd. *dēvī* 'divina'; lit. *graži* 'bella') para adjetivos femeninos; 3. *-i* (véd. *dēvī* 'diosa') e *-ia* (lit. *saulė* 'sol') para el género femenino. Perteneciendo ya la segunda fase a las lenguas históricas.

L'APPELLATIVO *LYTVA* NELL'ENEIDE  
DI I.P. KOTLJAREVS'KYJ  
E IL SUO PARALLELO STORICO-CULTURALE  
NELL'ORLANDO FURIOSO DI L. ARIOSTO

ANATOLIJ NEPOKUPNYJ  
Kyjiv

0.1. Già nel 1899, sulla rivista "Kievskaja starina", K.P. Michal'čuk scriveva: «I vari momenti della vita storica e quotidiana del popolo ucraino (nell'originale: южнорусский 'russo meridionale'. — A.N.) avevano attirato, in virtù della loro particolare espressività e originalità, l'attenzione anche di alcuni grandi talenti letterari di altri popoli»<sup>1</sup>. E, l'anno precedente, il suo più giovane contemporaneo M.P. Daškevič, celebrando sulle pagine del medesimo mensile il centenario dell'uscita della prima opera del primo autore classico della nuova letteratura ucraina, rilevava innanzi tutto che «fra tutte le imitazioni del genere burlesco italiano a noi note e, in particolare, nella parodia dell'*Eneide*, il poema di Kotljarevs'kyj detiene il primo posto per la caratterizzazione nazional-popolare»<sup>2</sup> e inoltre che «la vena satirica di Kotljarevs'kyj è vicina, come significato, all'idea fondamentale dell'*Elogio della pazzia* di Erasmo da Rotterdam, alla rappresentazione ironica del mondo dell'Ariosto»<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Michal'čuk K., Что такое малорусская (южнорусская) речь in "Kievskaja starina", n.º 66, agosto 1899, p. 184.

<sup>2</sup> Daškevič N., Малорусская и другие бурлескные (шутливые) Энеиды. Отдельный оттиск из журнала «Киевская Старина», Киев, 1898, p. 33.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 43.